



José María Soler García

El oro de los tesoros de Villena

Índice

- Nota preliminar
- I -
Cabezo de la Escoba
- II -
Cabezo Redondo
- III -
Tesoro de Villena
- IV -
Puntal de Salinas
- V -
Algunas consideraciones
- VI -
Cronología

Nota preliminar

El oro de las joyas antiguas que se conservan en el Museo Arqueológico de Villena ha sido analizado por el doctor Hartmann, del Winterberg-Landesmuseum, de Stuttgart (Alemania), quien tuvo la amabilidad de comunicarnos los resultados en septiembre de 1968. Son estos interesantes análisis los que ahora vamos a hacer públicos acompañados de una breve reseña de las piezas a que se refieren, de sus contextos arqueológicos y de un nuevo conjunto gráfico, debido en su mayor parte al Instituto Arqueológico Alemán, de Madrid. Unas breves consideraciones finales pondrán fin a este trabajo, que se propone divulgar entre los estudiosos estos interesantes datos que han de contribuir al mejor conocimiento de la joyería primitiva hispánica.

Cada análisis irá precedido de la referencia del doctor Hartmann y, en su caso, del número que corresponde a la pieza en los Inventarios que figuran como Apéndices 1 y 2 en nuestra Memoria acerca del «Tesoro de Villena» publicada por la Dirección General de Bellas Artes¹. La proporción de plata se refiere al peso total de la pieza, mientras que los restantes metales se expresan en porcentajes sobre el oro que la joya contiene.

- I -

Cabezo de la Escoba

Es un importante castro fortificado, todavía sin excavar, que en calicatas de prueba y prospecciones superficiales ha suministrado típicos materiales de la Edad del Bronce. Hay lascas, flechas y abundantes hoces de sílex, hachas pulimentadas, placas de barro con orificios, punzones de hueso y de metal, adornos de concha y abundantes cerámicas, a las que no son extraños los bordes picados, los cordones en relieve, con o sin digitaciones, las series de mamelones, etc.

En una vaguada al pie de su ladera septentrional, tuvimos ocasión de explorar una cueva artificial de enterramiento que contenía dos inhumaciones sucesivas carentes de ajuar, si se exceptúa un magnífico pendiente de oro y plata hallado junto al hueso temporal en que descansaba el segundo de los esqueletos enterrados².

Mide la espiral de plata unos 20 mm. de diámetro por 2 de espesor, y el colgante de oro, 16 mm. de diámetro en los bordes. Pesa en conjunto 3'238 gramos y el análisis del oro es como sigue:

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.

Pendiente de oro y plataXLVI2544ca. 90'14

Es, sin duda, uno de los más importantes yacimientos de la Edad del Bronce peninsular en su facies argárica, incluido en el Conjunto Histórico-Artístico de la Ciudad por Decreto de 21 de marzo de 1968, y declarados sus terrenos de utilidad pública por otro Decreto de 6 de junio del mismo año.

Explorado por nosotros desde hace años, fue objeto de dos campañas de excavación esperando poder publicar pronto la detallada Memoria de estas excavaciones, que han puesto al descubierto restos de una importante ciudad, con fisonomía particular dentro del complejo de la Edad del Bronce en la mitad oriental de la Península³. De la riqueza de sus materiales son buena muestra las joyas que se analizan a continuación:

a) En 1949, al remover las tierras de una de las viviendas emplazadas en la falda occidental, que había suministrado abundantes cerámicas lisas, un cuchillo y dos flechas de bronce y un «brazal de arquero»: apareció un arete de oro con los extremos sueltos, de 20 mm. de diámetro y 1'.145 gramos de peso⁴.

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.Sn.

AreteVI, A255115-20%6'90'54

b) De 1949 también es el descubrimiento de una espiral de tres vueltas, construida con alambre de oro de sección cuadrangular, roto por un extremo y terminado en aguda punta por el otro. El diámetro de las espiras es de 20 mm. y el peso de la pieza de 3'3.732 gramos⁵.

La encontramos junto al cráneo de un enterramiento casi totalmente destruido, en el corte de una cantera abierta en la ladera occidental, Las tierras de los alrededores, en gran parte amontonadas por los canteros al descubrir la roca que abrigaba el enterramiento, suministraron pectúnculos y cipreas perforados, punzones de hueso, cerámicas lisas, varios fragmentos con ajedrezado relleno de incisiones en zig-zag, un borde con hoyuelos, otro fragmento con la superficie sembrada de botones irregulares y cuatro trozos de una vasija pardo-negrucza, de superficie bruñida con adorno de zig-zag exciso entre acanalados profundos.

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.Sn.

EspiralVI, B2539ca. 10 %0'110'016

c) En julio de 1959, excavamos una cueva de enterramiento emplazada en los escarpes superiores de la vertiente oriental. Contenía tres enterramientos, uno de los cuales consistía en una pequeña cista formada por una losa calcárea apoyada en la pared norte de la cueva y sostenida horizontalmente por sendos muretes de piedra a ambos lados. La boca se cerraba por medio de otra losa vertical. Albergaba un esqueleto infantil muy descompuesto, cuyo único ajuar consistía en un colgante de oro formado por un tubito que se ensancha hacia un extremo y va provisto

en el otro de cuatro orificios, opuestos y verticales dos a dos. Mide 13 mm. de altura, 6 de diámetro en el tubo y 13 en la boca, y su peso es de 0'751 gramos⁶.

Pieza Lám. Ref. Ag. Cu. Sn.

Colgante VIII 2540 ca. 9 % 0'270'052

d) «Tesorillo del Cabezo Redondo»

Todos los hallazgos anteriores parecían denunciar la existencia de un foco de orfebrería cuya presencia se hizo evidente en el propio Cabezo al descubrirse, en la primavera de 1963, una colección de joyas que hoy se conoce con el nombre que encabeza este apartado (Lám. III).

Surgió este magnífico lote en la falda oriental, ladera abajo de la cueva de enterramiento que acabamos de citar y en el borde de una cantera de yeso entonces en explotación⁷.

Pudimos recuperar todas las piezas que los canteros habían ido acopiando subrepticamente, pero nos fue imposible comprobar la real situación de las joyas antes de su descubrimiento y dispersión.

Entre las piezas recuperadas de los obreros, las que el propietario del Cabezo nos entregó y las que nosotros mismos encontramos al cribar las tierras caídas en el fondo de la cantera, logramos reunir un conjunto de 35 joyas, todas de oro, con un peso total de 147'0.831 gramos.

De ellas se han analizado 27, quedando exentos seis de los diez conos inventariados con los números 15/18, 19/23 y 31; la cuenta de collar número 24 y el fragmento de cintilla número 32.

He aquí el cuadro de los análisis de este interesante conjunto:

- III -

Tesoro de Villena

El día 1 de diciembre de 1963, surgió en la «Rambla del Panadero», al pie de la sierra del Morrón, la vasija que contenía uno de los más fabulosos tesoros de la antigüedad (Lám. I y II).

No vamos a repetir aquí las peripecias de su descubrimiento ni las circunstancias de su aparición, detalladamente narradas en la Memoria ya citada⁸. No se habían realizado, en la fecha de su publicación, los análisis que ahora vamos a presentar y que constituyen unos datos complementarios de gran interés.

En las 66 piezas que integran el «Tesoro», hay tres de plata, dos de hierro y una de ámbar. Las restantes son de oro, y de ellas se han analizado 54, quedando exentos los clavillos señalados en el Inventario con los números 54, 57 y 66, las tres laminillas con remaches números 62 al 64 (Lám. XLV) y el pasador número 50 (Lám. XLIII), que formaba parte

del botón de ámbar montado en oro. Los resultados de estos análisis se recogen en el cuadro siguiente:

- IV -

Puntal de Salinas

El día 3 de agosto de 1952 realizamos por primera vez una visita a este yacimiento, cuya existencia nos había sido comunicada por un pastor algunos meses antes. Ya entonces nos percatamos de la importancia de la nueva estación, pero, hasta febrero de 1955, no tuvimos ocasión de realizar una exploración a fondo, tanto en el poblado como en la necrópolis, que conseguimos localizar a los pocos días de comenzada la exploración⁹.

La densidad arqueológica de la comarca y la continua aparición de nuevos yacimientos dignos de estudio, ha hecho posponer la publicación de muchos de ellos que, como este de Salinas, aguardan aún la oportunidad de ser dados a conocer con todo detalle. Hoy nos limitaremos a publicar, con sus análisis, tres piezas de oro aparecidas en el área de la necrópolis.

a) El 9 de junio de 1955, al cribar las tierras superficiales al Norte de la incineración número 12 y al Sur de la 17, apareció el pendiente que reproducimos en la Lámina XLVI, izquierda.

Consistía la incineración número 12 en un simple hoyo de unos 60 centímetros de diámetro, sin túmulo alguno, que, a unos 40 cm. de la superficie, contenía fragmentos de urnas pintadas, huesos humanos calcinados y dos trozos de hierro, restos seguramente de cuchillos afalcatados.

Más superficial y menos definida era la incineración número 17, que en un radio de 25 cm. y a 20 de profundidad, contenía dos pequeños cuencos de pasta rosada, con pie circular, una fusayola troncocónica y un fragmento de hoja de falcata.

No es posible determinar si el pendiente pertenecía a una de las dos sepulturas, aunque se hallaba algo más cerca de la primera que de la segunda. Mide 13 mm. de diámetro, 5 mm. de espesor en su parte más gruesa, y pesa 4'25 gramos. Su análisis es como sigue:

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.Sn.

PendienteXLVI, izq.2542ca. 33'6 0'004

b) Las que denominamos incineraciones números 14 y 15, en el centro de la necrópolis, no son en realidad sino núcleos de materiales recogidos en una zona de metro y medio de diámetro y a quince o veinte centímetros de la superficie.

La incineración número 15 contenía huesos calcinados, una fíbula anular,

cuentas de vidrio azul, trozos de hierro y dos pequeños fragmentos de vasijas griegas pintadas.

De las tierras superficiales de esta zona y de un punto situado a 1'5 metros al W de la incineración número 28, procede otro pendiente similar al anterior, algo mayor de tamaño pero menos denso. Mide 15 mm. de diámetro, 4 mm. de espesor en su parte más gruesa, y pesa 3'77 gramos. He aquí el resultado de su análisis:

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.Sn.

PendienteXLVI, dcha.2543ca. 35'30'009

c) Al Norte de la incineración número 23 y al Este de la 22 se hallaba la número 21, círculo de cenizas de unos 50 de cm. de diámetro en el que se hallaban, a 30 cm. de profundidad, varios tiestos ibéricos pintados, una pequeña copa gris, varios fragmentos de figuras rojas, asa de un «kylix» de barniz negro brillante, un trozo de hierro, una fíbula hispánica, dos fusayolas cilíndricas, un fragmento de frasco de vidrio policromado, —15→ una cuenta fragmentada de vidrio azul, y una esferilla de oro pálido de 3 a 4 mm. de espesor y 0'54 gramos de peso. Su análisis dio resultado siguiente:

PiezaLám.Ref.Ag.Cu.Sn.

EsferillaXLVI254120-254'80'025

- V -

Algunas consideraciones

Aparte de las joyas anteriormente descritas y analizadas hemos de recordar que en la comarca de Villena apareció también una pequeña cuenta tubular de oro en el Cabezo de la Casa del Molinico¹⁰, y un brazalete en Las Peñicas que se fundió en 1925¹¹. Mencionamos también una curiosa noticia que nos da Escolano en sus famosas «Décadas» al hablar de Caudete, población hoy perteneciente a la provincia de Albacete pero geográficamente incluida en la comarca de Villena y en la cuenca del Vinalopó. Después de referirse el cronista valenciano a una gran concavidad en la que unos curiosos habían hallado «un oso de piedra muy disforme que estaba asentado en una losa en forma de altar, y al entorno de aquella cámara o cóncavo muchos vasos con cenizas y huesos humanos», añade: «Tras esto, en otra caverna han sido hallados por lo mismos muchas armas inusitadas y de tiempos antiguos, con algunas joyas de oro: a cuyo olor, no cansan los perros de presa de seguir el rastro»¹².

Han llegado a nuestros oídos noticias vagas de otros hallazgos de este tipo en diversos lugares que, como los de Caudete, hemos de dar por definitivamente perdidos.

No estamos todavía en condiciones de valorar debidamente los resultados de

los análisis que acabamos de presentar. Ello será posible cuando se integren en el amplio «corpus» de la orfebrería antigua que está empezando a elaborarse, pero algo permiten ya deducir con bastante claridad. El doctor Hartmann ha tenido la amabilidad de comunicarnos que la cantidad de plata que todas las joyas contienen es de origen natural y su proporción de cobre, la que existe en el oro extraído de arenas fluviales.

Ni el Segura ni el Vinalopó, río este último exclusivamente alicantino y en gran parte villenense, han sido nunca considerados como auríferos, pero no puede descartarse la posibilidad de que lo hayan sido en otros tiempos. Figueras Pacheco habla de unas denuncias mineras en el término de Guardamar de las que no pudo obtener confirmación¹³, pero Carrasco aduce el testimonio de la Estadística oficial de su época para afirmar la denuncia de minas de oro en San Fulgencio¹⁴. Por su parte, los geólogos Dupuy de Lome y Almela se refieren al criadero de cobre de Santomera como «una masa de bastante consideración de pintas de cobre, cobres rojos, carbonatos verde y azul y, no pocas veces oro nativo, precisamente al contacto de una erupción hipogénica» ¹⁵.

También los cronistas antiguos se han hecho eco muchas veces de la riqueza aurífera de estos parajes. Diago, por ejemplo, comenta que, en la sierra Mariola -cuyo extremo occidental es la villenense Peña Rubia- tenía Sexto Mario las minas de oro que le convirtieron en el hombre más rico de España¹⁶. El ya citado Escolano habla de unas fuentes, cerca de Busot, que «nacen a la falda del monte llamado Cabezo de Oro, por haber en él minas de oro, plata, hierro y mucho azufre» ¹⁷. Ibarra dice de Elche que tiene «en las entrañas de su tierra el metal más precioso, que desde los primeros tiempos ambicionó el hombre y el que había de despertar su codicia al explotarle en lejanas edades, como nos dan elocuente testimonio numerosos trabajos llevados a cabo en la Sierra del Molar, en época desconocida por lo remota» ¹⁸.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que en Villena dominó durante la Edad de Bronce un régulo que nada tenía que envidiar en riqueza a Sexto Mario. «Tesoro Real» llamó al de Villena el profesor Tarradell¹⁹, y es indudable que aquí existió un riquísimo foco cultural «capaz de irradiar su influencia hasta regiones muy alejadas», como decíamos en nuestra citada Memoria. Para el profesor Maluquer este foco villenense «crea la primera vajilla de occidente en oro y plata con formas originalísimas, que en vano intentaremos hallar en otros focos de orfebrería europeos, y esa originalidad se mostrará en todas sus creaciones y principalmente en anillos y brazaletes de oro macizos, que influirán en amplias zonas de España y de todo el Occidente» ²⁰.

Hace más de un cuarto de siglo que el profesor Gómez Moreno recababa para España la gloria de haber sido, desde remotísimos tiempos, el emporio europeo por excelencia de la obtención del oro y de su uso. Los hallazgos villenenses no han hecho sino confirmar la afirmación del ilustre profesor²¹, porque la fabricación local del «Tesorillo del Cabezo Redondo» está para nosotros fuera de toda duda, y es imposible pensar, en el estado actual de nuestros conocimientos, que estos orfebres vinieran de fuera trayendo consigo la materia prima. No a traer oro, sino a llevárselo, han llegado siempre a las costas orientales de España los pueblos

mediterráneos.

Muy interesante sería ahora conocer la composición metálica de las abundantes piezas de oro descubiertas por Furgús en las necrópolis de Orihuela y de Callosa de Segura²², como también importa conocer la de la célebre diadema de Cehegín²³, surgida en la cuenca alta del Segura y en una de las vías naturales de comunicación con Villena a través de Jumilla y Yecla, vía modernamente aprovechada para tender el ferrocarril «estratégico» de Villena a Cieza.

Si todas estas joyas proceden de un foco común -que no puede ser otro que el de Villena- señalarían el camino de una difusión que llega, por el Sur, hasta la cuenca del Guadalquivir y, por el Oeste, hasta la Extremadura portuguesa, porque los análisis han venido a demostrar ahora que los famosos «candelabros» de Lebrija²⁴ están fabricados con oro idéntico en su composición al de las joyas villenenses, con las que no dejan de tener cierta semejanza ornamental en la profusión de aristas paralelas, tema constante en los brazaletes del gran tesoro. Con el mismo oro se fabricó también el conocido brazalete de Estremoz, cuya procedencia villenense reconocen hoy hasta los propios arqueólogos portugueses, mientras que Maluquer rectifica posteriormente su opinión y considera «el maravilloso tesoro de Villena tan semejante al de Messingwerk (Brandeburgo) y a otros hallazgos europeos»²⁵.

- VI -

Cronología

Para la cronología del «Tesoro de Villena», proponíamos en la citada Memoria una fecha alrededor del año 1.000 a. de J. C., con probabilidades de poder ser remontada hasta mediados del segundo milenio. Existían para ello varias razones que allí dejamos expuestas y que han tenido después plena confirmación. Se trata de dos análisis realizados por el procedimiento del C-14 sobre muestras procedentes del Cabezo Redondo. Fue realizado el primero por el doctor Münnich, en el Laboratorio de Heidelberg, con restos de un madero que calzaba la hilada inferior del muro oriental del Departamento VI²⁶. Lleva la referencia H 2.277-1.694, y arrojó una fecha de 3.550 ± 55 B. P. o sea, 1.600 ± 55 a. de J. C. El segundo de los análisis lo efectuó el profesor Waterbölk, en el Natuurkundig Laboratorium der Rijks-Universiteit, de Groningen, con muestra de uno de los postes de sustentación de la techumbre del Departamento XV, y arrojó la fecha de 3.300 ± 55 B. P. es decir 1.350 ± 55 a. de J. C.

Son éstas las primeras fechas C-14 para la cultura argárica, y encajan bien entre las obtenidas para el Neolítico cardial de la Coveta de l'Or (4.315 ± 75 a. C.)²⁷, el Eneolítico de la Ereta del Pedregal (1.980 ± 250

a. C.)²⁸, y el Bronce Valenciano del Pic del Corbs (1.566 ± 100 a. C.)²⁹, por no citar sino los referentes a yacimientos valencianos próximos³⁰. Las del Cabezo Redondo difieren, como se ve, en 250 años, lo que no nos parece excesivo para un yacimiento que ha tenido gran vitalidad y sin duda larga perduración. De todos modos, habremos de aguardar los resultados de otros análisis del mismo poblado que nos ayuden a matizar mejor estas diferencias.

Si se acepta la contemporaneidad del «Tesoro de Villena» y del «Tesorillo del Cabezo Redondo» -y más aventurado sería negarla que aceptarla- estos análisis C-14 cobran singular interés para la datación de las joyas villenenses, que para el doctor Hartmann son sin duda de la Edad del Bronce, que es cuando el oro se trabajaba en estado natural. Más tarde, ya se añade cobre al oro en la fusión, como puede comprobarse en las tres piezas ibéricas del Puntal de Salinas, fechables en el siglo IV a. de J. C.

Es dudoso, según el profesor alemán, que fuera intencional la adición de cobre al arete del Cabezo Redondo que apareció en una de las viviendas del poblado (Referencia 2.551), pieza excepcional que no guarda relación con ninguna otra del poblado en cuanto a su composición, ya que en su forma es similar a la de los aretes 6 y 7 del «Tesorillo» (Lám. VI). Aun así, la aleación de este arete se acerca a las obtenidas por Siret para un hilo de oro de El Argar (62'96 de oro y 37'04 de plata) y para el gran brazalete de Fuente Álamo, también argárico, de 114 gramos, que dio un peso específico de 17 cuando el del oro puro es de 19'2531. Si el metal mezclado era solamente plata, entraría en la proporción de 25'74 por ciento, aunque es más que probable que también existiera cobre en la aleación, con lo que el porcentaje de la plata se acercaría al del arete del Cabezo Redondo.

Dejamos a los especialistas la misión de valorar todos estos detalles, no sin agradecer públicamente al doctor Hartmann sus valiosas informaciones y al profesor Schubart su mediación para obtener los interesantes análisis C-14 del Cabezo Redondo.

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

